



CODECHOCÓ
Corporación Autónoma Regional
Para el Desarrollo Sostenible del Chocó



Informe Estrategia de Restauración de Manglares en el Bajo Baudó



1. Presentación del problema de deforestación

La deforestación y degradación de los ecosistemas de manglar en el Bajo Baudó, representan una de las problemáticas ambientales que enfrenta el departamento del Chocó. Estos ecosistemas, que funcionan como barreras naturales contra la erosión costera, reservorios de biodiversidad y sumideros de carbono, han sido afectados de manera significativa por actividades antrópicas como la tala indiscriminada, la explotación de recursos forestales sin criterios de sostenibilidad, la ampliación de la frontera agrícola y los cambios en el uso del suelo.

El impacto de estas actividades no se limita a la pérdida de cobertura vegetal, sino que también se traduce en:

- **Disminución de la biodiversidad asociada al manglar**, incluyendo peces, crustáceos y aves costeras.
- **Aumento de la vulnerabilidad de las comunidades ribereñas frente al cambio climático**, especialmente al incremento del nivel del mar, tormentas y tsunamis.
- **Liberación de gases de efecto invernadero por la pérdida de biomasa**, debilitando la capacidad de captura de carbono en una región clave para la mitigación del cambio climático
- **Pérdida de servicios ecosistémicos esenciales como la regulación hídrica**, la provisión de alimentos, medicinas y materiales de uso tradicional.

La degradación de los manglares del Bajo Baudó, no solo es un problema ecológico, sino también social y económico, al comprometer la seguridad alimentaria y los medios de vida de las comunidades locales que dependen de estos ecosistemas para su subsistencia.



2. Estrategia para mitigar la problemática

Frente a este escenario, CODECHOCÓ, implementó una estrategia de restauración ecológica y comunitaria en el Distrito Regional de Manejo Integrado El Encanto de los Manglares del Bajo Baudó.

La estrategia estuvo fundamentada en los lineamientos del Plan Nacional de Restauración, el **"Programa Nacional de Uso Sostenible, Manejo y Conservación de los Ecosistemas de Manglar"** y las directrices del PND 2018-2022, Pacto por la Sostenibilidad, logrando conjugar la política pública con la acción territorial concreta.

Los principales componentes de la estrategia fueron:

1. Capacitación comunitaria: Se formaron 300 líderes y miembros de comunidades locales en técnicas de restauración, conservación y manejo sostenible de manglares. Se promovió la apropiación social del conocimiento para garantizar que las comunidades se conviertan en guardianes de los ecosistemas.

2. Restauración activa y sucesión natural: Se establecieron 435 hectáreas de manglar mediante la siembra de 1.087.500 propágulos de mangle rojo (*Rhizophora mangle L.*) y mangle blanco (*Laguncularia racemosa*). Se fomentó el uso de la vegetación secundaria y la protección de riberas como complemento natural a la reforestación activa.

3. Innovación en restauración y monitoreo: Se crearon 20 parcelas de seguimiento para evaluar variables como desarrollo radicular, foliar, vegetativo y adaptación de las plántulas. Se implementaron planes de fertilización combinada (orgánica y química), riego en épocas críticas y resiembra en áreas con mortalidad, para reducir los impactos del estrés hídrico. Se usó un enfoque de manejo adaptativo, ajustando las prácticas según las condiciones climáticas y ecológicas observadas.



3. Acciones realizadas por CODECHOCÓ

Las acciones ejecutadas se materializaron en diferentes etapas y con fuerte participación comunitaria:

Identificación y selección de áreas: Se priorizaron zonas degradadas en ocho consejos comunitarios (Terrón, Cuevita, Virudó, Villa María, Piliza, Usaraga, Sivirú y Concosta).

Preparación del terreno: Incluyó limpieza, trazado, ahoyado y adecuación para asegurar condiciones óptimas de siembra.

Transporte y siembra: Con apoyo logístico de CODECHOCÓ y las comunidades, se realizó la plantación de más de un millón de propágulos de manglar.

Resiembra y fertilización: Se repuso el 0,10% del área afectada por mortalidad, y se aplicaron nutrientes estratégicos para mejorar el prendimiento y la resistencia de las plántulas.

Monitoreo participativo: Se midieron variables clave de crecimiento y adaptación, generando insumos técnicos para futuras fases de restauración.

Generación de empleo e ingresos: Se produjeron 44.869 jornales, 18 empleos directos y 36 indirectos, dinamizando la economía local y reforzando la permanencia de las comunidades en el territorio.

4. Impactos alcanzados

Impactos ambientales:

- Absorción anual de 29.000 toneladas de CO₂, equivalente a 32 kg por árbol sembrado.
- Rehabilitación funcional de 435 hectáreas de manglar, fortaleciendo la capacidad del ecosistema para proveer servicios ambientales.
- Protección contra erosión costera y fenómenos extremos, mejorando la resiliencia climática.
- Incremento de la biodiversidad, al recuperar hábitats para especies marinas, terrestres y aves costeras.
- Regeneración natural complementaria, que asegura sostenibilidad a largo plazo.

Impactos socioeconómicos:

- Ingresos potenciales por créditos de carbono: cerca de \$546 millones anuales por la absorción de CO₂.
- Seguridad alimentaria: acceso a recursos pesqueros y forestales tradicionales.
- Fortalecimiento cultural y territorial: al recuperar paisajes y prácticas tradicionales de uso sostenible.
- Reactivación económica post COVID-19, al generar ingresos y empleo local.





5. Conclusiones

El proyecto liderado por CODECHOCÓ, demuestra que es posible responder de manera innovadora a la problemática de la deforestación mediante la combinación de restauración activa, manejo adaptativo y participación comunitaria.

**Gracias a esta estrategia,
hoy el Bajo Baudó cuenta
con:**

- ✓ **435 hectáreas restauradas** y funcionales.
- ✓ **Más de un millón de árboles** que garantizan captura de carbono y protección costera.
- ✓ **Comunidades empoderadas y capacitadas** en conservación.
- ✓ Este proceso no solo es un aporte local, sino que representa un **modelo replicable a nivel nacional**, alineado con los compromisos de Colombia frente al cambio climático y la conservación de la biodiversidad.



6. Recomendaciones



Continuar con los procesos de mantenimiento y seguimiento de las áreas restauradas para asegurar su sostenibilidad.



Escalar este modelo hacia otras zonas críticas del Pacífico colombiano.



Fortalecer la articulación con **programas de pago por servicios ambientales** para garantizar recursos financieros permanentes.



Promover la educación ambiental continua en las comunidades locales para consolidar la cultura de conservación.



CODECHOCÓ
Corporación Autónoma Regional
Para el Desarrollo Sostenible del Chocó